

LOS DOS TESTIGOS DE DIOS

Por
Tony Alamo

LA PROFECIA MAS IMPORTANTE DE HOY DIA

Susan Alamo nunca hubiera dicho que Dios le dijo algo sin que Dios se lo hubiera dicho. Cuando El le decía algo, y ella contaba que El se lo había dicho, aquello siempre pasaba y siempre era algo grande, maravilloso, y excitante.

En febrero de 1982, aproximadamente dos meses antes de que mi esposa Susan muriera, tanto la iglesia como yo estábamos orándole a Dios que la sanara de cáncer terminal. Una noche ella me habló de una revelación que ella seguía recibiendo de Dios. Ella dijo, "Tony, Dios me sigue diciendo que no voy a vivir, que voy a morir. Me iré por algún tiempo. Después, Dios me va a resucitar de entre los muertos, y cuando El lo haga, tú y yo seremos los dos testigos de Dios mencionados en el capítulo once del libro de Apocalipsis."¹ Dios ya me había enseñado esto hacía muchos años, y aunque ella nunca quería hablar de él, Susan lo sabía al igual que yo.

La visión de Susan que nosotros seríamos casados le vino mientras tenía sus ojos abiertos. Ella recibió esta visión por toda una noche. Ella se vio vestida en un traje de boda y a mí en un esmoquin. Ella dijo que estábamos agarrados de los brazos. Estábamos caminando por medio de hermosos árboles rodeados de enredaderas, llenas de grandes hojas verdes, y enormes rosas rojas con grandes gotas de rocío cayendo de ellas. Mientras que ella veía esta visión ante sus ojos, ella le repetía al Señor, "Esto no puede ser. El es demasiado joven en el Señor, demasiado nuevo para mí. Yo he estado en el ministerio por más de veinticinco años Señor, y no quiero ser engañada por Satanás en esta hora avanzada. El es nuevo en el Señor." El Señor le contestó firmemente, "Pero él es fuerte."

Después de horas de probar el Espíritu para ver si esta visión verdaderamente venía del Señor, ella le pidió una señal al Señor y le dijo, "Yo sé que el diablo no puede engañarme si Tú le enseñas a Tony lo que me estás enseñando a mí. Si eres Tú Señor y no el diablo, y quieres que me case con Tony Alamo, lo haré; eso es, si Tú le dices y haces que él me lo diga."

Fue en ese mismo tiempo, mientras yo estaba durmiendo profundamente, que el Señor me lo dijo y más tarde me mandó a que yo se lo dijera a ella. Dios me dio mi visión. Vi, oí, y experimenté lo siguiente. Primero, El me mostró una visión de mí mismo entrando al cuarto donde ella estaba. Caminé hacia ella sin vacilación y empecé a besarla. Comencé a tratar de despertarme

del sueño porque yo sabía que ella era una mujer santa. Ella era mi profesora de la Biblia y yo tenía miedo de hacer algo malo ante Dios. La visión era verdadera. Yo ni podía verme haciendo tal cosa. La primera parte de esta visión estaba en pleno color, y la segunda parte estaba en blanco y negro.

Dios me enseñó dos conductos espirituales de oro extendiéndose del Cielo a mi corazón; uno de ellos eslabonando hacia abajo el Cielo con mi alma y el otro eslabonando hacia arriba mi alma con el Cielo. Uno de los conductos espirituales de oro jalaba a miles, quizás millones de preguntas de mi corazón. Las preguntas salían de las profundidades de mi alma tan rápidamente que yo ni podía determinar qué eran las preguntas, con la excepción de la primera pregunta, que fue, "Señor, ella es demasiado sabia para mí. Ella conoce la Biblia mejor que yo." El Señor me contestó, "Eso es bueno para tu ego." Fue entonces que supe que Dios no era ni diplomático ni político. El sólo lo dice tal como es y hace lo que le complace. La Biblia declara que El es Dios y que el hombre es un gusano,² nacido como "un pollino de asno."³

El segundo conducto espiritual de oro del Cielo llenó mi corazón con las respuestas a miles, quizás millones de preguntas. De nuevo, las preguntas fueron contestadas tan pronto que eran preguntadas. Yo no sabía qué eran las demás respuestas, pero yo sabía que Dios me había dado un poder, una sabiduría, y un conocimiento totalmente nuevo y entero. Era como si yo fuera otra persona, una persona muy especial con una misión muy importante de Dios.⁴

Después de que todas las preguntas fueron extraídas de mí por el Señor, y las respuestas habían bajado dentro de mí de El en el Cielo, el Espíritu Santo, como anillos de humo, bajó y me rodeó. Cada anillo habló las palabras, "Es verdad, es verdad, es verdad, es verdad," mientras que la visión cambió de todo color a blanco y negro. Vi los perfiles de nuestras caras. Nuestros perfiles eran como hierro forjado caliente ante un fondo negro. Para este momento, no sólo estaba yo bien despierto, sino que todavía podía oír, ver, y sentir el poder de la visión. Fue entonces que el Señor empezó a derramar en mí lo que parecían millones de millas de amor dentro de mi corazón por Susi, ablandando mi corazón que antes era duro, frío, y amargo. Inicialmente, mi corazón se había

1. Ap. 11:3-12 2. Job 17:14, 25:6, Is. 41:14, 66:24, Mr. 9:43-48 3. Job 11:12
4. Ap. 11:3-12

ablandado a la hora de salvación. No me di cuenta que aún estaba tan duro, frío y amargo por causa del mundo. Nuestros perfiles blancos y calurosos comenzaron a relucir y vinieron hacia mí; entonces entraron a mí y se grabaron en mi mente, espíritu y alma como una luz entrando por un lente y un obturador imprime una fotografía en la telilla de una cámara. Esta visión se soldó permanentemente en mi ser entero con un ruido como del sonido sobrenaturalmente fuerte de un teléfono descolgado, mientras que el Espíritu Santo continuaba diciendo, “Es verdad, es verdad, es verdad, es verdad,” en anillos de humo alrededor de mí.

Ahora sé que cuando Dios, por Su Espíritu, jaló las millones de preguntas fuera de mi corazón, contestó aquellas millones de preguntas derramando las respuestas dentro de mi corazón, y me enseñó por una visión que Susi y yo nos íbamos a casar, la vida de Enoc, con el poder de Dios para cumplir el resto de su ministerio, me llenó de la misma manera que El llenó a Juan el Bautista con el espíritu de Elías para que él pudiera completar el resto del ministerio de Elías cuando él se hizo adulto.⁵ Esto le pasó tanto al Bautista como a mí porque ambos Elías y Enoc tenían que regresar para morir. Está escrito que “Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.”⁶ Enoc y su esposa son una carne, pero son dos personas, tal como Adán y Eva eran una carne y aún dos personas.⁷

Después de que Susi y yo habíamos estado casados por poco tiempo, Dios me dio una visión de una montaña. Yo estaba subiendo aquella montaña tan empinada. Era un día claro con bastante sol y un cielo azul celeste y brillante. Yo era fuerte. Estaba subiendo aquella montaña empinada sin esfuerzo. Cuando la visión se amplió, vi a mi esposa Susan lentamente subiendo la montaña detrás de mí con mucho esfuerzo como si ella tuviera muy poca fuerza. Ella estaba a gran distancia de mí hacia abajo de la montaña. La visión me mostró dando vuelta y bajando hasta donde ella estaba. Puse mi brazo alrededor de su cintura y empecé a ayudarla a subir la montaña. El momento que empecé a caminar con Susan y ayudarla a subir la montaña comenzó una tormenta muy grande. Las nubes oscuras y feroces estaban por todo lugar, y un viento horrible las sopló furiosamente hacia abajo de la montaña donde estábamos nosotros. Los vientos eran tan fuertes que tuvimos que doblarnos a un ángulo de cuarenta y cinco grados hacia ellos. A veces fuimos tumbados a nuestras rodillas, pero siempre nos poníamos en pie y empezábamos a subir la montaña de nuevo. A veces se ponía tan oscuro con las nubes que ya no podíamos vernos. Había un punto gris donde yo podía ver nuestras siluetas subiendo, pero entonces se ponía negro de nuevo. Esta visión me estaba enseñando la tremenda dificultad y las maldades de cada fuerza satánica que vendrían en contra de nosotros en nuestro ministerio.⁸

En otra visión vi la silueta de Susi que parecía como una muñeca de forma geométrica. De pronto, su cuerpo comenzó a brillar y se partió en ocho pedazos, cuatro de ellos yendo a la izquierda fuera de la visión, y cuatro a la derecha fuera de la visión. La visión entonces se vació y se hizo gris. Luego, todos los pedazos geométricos entraron de nuevo a la visión encontrándose potentemente con un ruido fuerte.

En otra visión, vi a Susan y a mí mismo bajo un reflector que estaba brillando del cielo a la tierra. Este reflector se movía de un lugar a otro. Cuando se movía el reflector, nuestras siluetas se

quedaban en el centro del reflector. Estábamos fríamente alcanzando la obscuridad y tratando de jalar a la gente hacia el reflector con nosotros; sin embargo ellos se retrocedían tercamente hacia la obscuridad.⁹ A veces metíamos un brazo al círculo del reflector con nosotros, o un brazo y una pierna, o hasta un brazo, una pierna, y mitad de un cuerpo, pero ellos siempre se retrocedían tercamente del círculo hacia la obscuridad. El reflector se movió aproximadamente a siete diferentes posiciones. El área completa fuera del círculo del reflector estaba completamente negra.

Mientras que Susan y yo estábamos en camino a Las Vegas para casarnos, vimos las mismas ruedas encendidas que Ezequiel vio en el libro de Ezequiel 1:15-25 y 10:9-17. Hoy, estas ruedas representan la actividad del Señor por medio de Su Iglesia, Su Cuerpo, Su Novia en la tierra. Sin Cristo no hay un poder central de luz y resurrección originándose a lo largo de la rueda de toda la Iglesia.¹⁰ Y sin Su Iglesia no hay Cuerpo, ni Templo, ni Tabernáculo, ni Iglesia, ni Novia para Cristo en la cual morar y obrar para que pueda distribuirse El Mismo dentro de otros cuerpos humanos por Su Espíritu para hacerlos uno con Su Iglesia, o Cuerpo.¹¹

Los platillos voladores que son vistos hoy en día son reales. Ellos son las ruedas angelicales de Dios advirtiéndole al mundo a que se una en Cristo antes de las plagas, antes de nuestro ministerio del poder de Dios, y antes de Su pronto regreso a la tierra para que El pueda hacer que este nuevo hombre,¹² Su Iglesia,¹³ Su Novia,¹⁴ Su Casa,¹⁵ Su Tabernáculo,¹⁶ Su Templo,¹⁷ Su Ciudad, el Nuevo Jerusalén,¹⁸ y Su Ejército¹⁹ viva para siempre con El en el Cielo.²⁰

El diablo tiene una imitación para todo lo que tiene Dios, y una imitación para todo lo que hace Dios.²¹ Satanás ha producido algunos platillos también; platillos con criaturas demoniacas de aspecto extraño para hacer que todos duden el significado de las ruedas encendidas de Dios con ángeles celestes. Ambos son reales, pero sólo uno de ellos es del Señor.

Después de que Susan y yo nos casamos en Las Vegas, nos encantaba caminar y mirar los amaneceres en las mañanas, y las puestas de sol en las noches. Siempre eran bellas y cambiaban minuto por minuto en el desierto. Una mañana en particular, el cielo estaba muy claro y azul con la excepción de una pila formidable de nubes esponjadas, bellas y puramente blancas, todas en una columna como la de una montaña. Parecían como si estuvieran aproximadamente a siete u ocho millas de nosotros. Parecía que estaban a tres millas o más en el aire. Susan y yo estábamos agarrados de las manos, mirándolas. Ni ella ni yo nos hablamos. Solamente estábamos fascinados y seguimos mirándolas fijamente. De pronto, sin ninguna sensación de haber sido elevados, nos encontramos mirando hacia abajo a las nubes.²² Cuando al parecer estábamos parados en el mero aire, en lo alto, arriba de las nubes mirando hacia abajo, Susan me preguntó, “¿Vez lo que yo veo?” Yo le dije, “Sí. Antes estábamos mirando hacia arriba a las nubes y ahora las estamos mirando debajo de nosotros.” Ella hundió las puntas de sus uñas largas en mi mano, diciendo “Eso es verdad.”

Después de un rato, me pregunté si estábamos muertos. Si estábamos muertos, maravillé por qué no podíamos ver el Cielo, el Señor, ni ningunos de los profetas o apóstoles. Empecé a pensar

9. Jn. 3:19 10. Jn. 11:25, Hch. 26:23, 2 Ti. 1:10, 1 Co. 15:21-23 11. Ef. 3:2-7, Col. 1:25-27 12. Ef. 2:14-16 13. Ef. 1:22-23 14. Ap. 21:9-10 15. 1 Ti. 3:15, 1 P. 2:5 16. Ap. 13:6, 21:3 17. 1 Co. 3:16-17, 6:19, 2 Co. 6:16, Ef. 2:21 18. Ap. 3:12, 21:2 19. Jl. 2:11, 25 20. 1 P. 1:4 21. 2 Co. 11:13-14 22. Ap. 11:12

5. Mt. 11:13-14, 17:12-13, Lc. 1:13-17 6. He. 9:27 7. Gn. 2:23-24, 5:2
8. Lea la literatura de Tony Alamo titulada *Monte de Dificultad*

por qué estábamos parados allí, mirando hacia abajo de aquellas nubes. Comencé a preguntarme en qué era que estábamos parados. Miré hacia abajo para ver si estábamos parados en algo. Cuando lo hice, inmediatamente estábamos de nuevo en la tierra, mirando hacia arriba a las nubes. Todo esto pasó sin ninguna sensación de descensión. Susan me preguntó, “¿Qué ves ahora?” Le dije, “Estamos de nuevo en la tierra mirando hacia arriba a las nubes.” Ella dijo, “Si, es verdad.” Aunque siempre he tenido muchos problemas con mis ojos, Susan tenía la vista de un águila; ella tenía una visión excelente. Susan ni yo jamás hemos tomado drogas en toda nuestra vida. Es un hecho cierto que yo siempre he sido un entusiasta de la salud desde que era niño.

Susan ha sido una creyente de Jesús desde temprano en su juventud. Ella vio a Jesús muchas veces y lo conocía muy bien. Ella fue curada por El a la edad de nueve años.²³ Susan había estado en el ministerio por más de veinticinco años antes de que yo fuese salvo,²⁴ y antes de que el Señor nos uniera. Desde entonces, toda nuestra vida ha sido un evento sobrenatural tras el otro. Dios nos usó para producir por completo al movimiento de Jesús a mediados de los años sesentas.²⁵ Este revivamiento ha continuado desde entonces, y se ha acelerado hasta esta misma fecha.

En otro tiempo yo estaba parado en la cocina de nuestro apartamento sobre Sunshine Terrace en Studio City. Yo quería que el Señor me confirmara de nuevo las cosas que El me había mostrado en el pasado. Mientras miraba por la ventana al cielo lleno de nubes oscuras tempestuosas, le pedí al Señor a que hiciera desaparecer las nubes si nosotros éramos los dos testigos de Dios del capítulo once del libro de Apocalipsis. Cada nube se desapareció totalmente en no más de una fracción de un segundo. El cielo se puso muy azul y lleno de sol. Con tacto le hablé a Susan acerca de esta respuesta a mi pregunta. Ella tenía una actitud de indiferencia. Susan no estaba sorprendida en lo absoluto. Sin embargo, ella no quería hablar de eso. Ella dijo, “Tony, nadie querrá el ministerio de los dos testigos. Aquéllas dos personas tendrían que vivir una vida difícil, completamente consagradas al Señor.”²⁶ Ellos serían odiados más que cualquiera jamás ha sido odiado en el mundo.”²⁷ Yo le dije, “No es una cuestión de que yo quiera este tipo de ministerio o no. Sólo te estoy diciendo lo que yo le pedí al Señor y lo que El me mostró.” Entonces dije, “¿No quieres saber de una manera u otra? Toda la iglesia cree que nosotros somos los dos testigos de Dios.”

En otro tiempo, yo recibí una visión de Dios de un espejo ovalado con un marco de oro. Jesús estaba sentado en el espejo en una silla con armazón de oro que parecía que estaba tapizada y emborrada en velludo morado en la espalda y en el asiento. La silla estaba quizás tres o cuatro pulgadas sobre Sus hombros. Yo estaba bien despierto al momento de la visión.

Jesús no se parecía a ninguna pintura que jamás he visto de El. El era el hombre más bien parecido y masculino que jamás había visto. El no era rubio con ojos azules, de cabello largo y lacio. El tenía el mismo color de piel que yo, que todos en mi vida siempre han llamado caucásico. El tenía cabello negro y tupido, y una corona de oro puesta en Su cabeza. El era hebreo, tal como dice la Biblia que El es.²⁸ Yo también soy hebreo. [Mi nombre de nacimiento era Bernie Lazar Hoffman. Me cambié mi nombre a

Tony Alamo cuando era joven y un cantante en la industria de grabación de música.] Al principio pensé que la visión había venido con el propósito de llevarme con el para el Cielo. Le clamé a El con un gozo tremendo, “¡¡Señor!!” El puso Su mano adelante, la meneó y dijo, “No, no ahora.”

Jesús comenzó hablarme, pero sólo podía oír trozos de Sus palabras, como si alguien estuviera prendiendo y apagando un radio. No podía entender lo que El estaba diciendo. Yo estaba joven en el Señor y celosamente construyendo hogares para los nuevos Cristianos que Susan y yo habíamos ganado para Cristo. Jesús me estaba advirtiendo que lo buscara a El con todo mi corazón, toda mi alma, mi mente, y fuerza.²⁹ De esta manera, mi alma podría ser construida a la plenitud de El para que yo pudiera ganar muchas otras almas a la resurrección de Cristo. Su Cuerpo, Su Iglesia, es el resultado de Su resurrección.³⁰ Esta era de ser mi tarea, no el construir casas.

En otro tiempo, Dios me enseñó una visión de Susi y de mí, mostrándome cómo nos veríamos en el Cielo. Eramos perfectos. No hay imperfección en el Cielo.³¹ Todo aquél que estará allí es bello y perfecto.³²

El cabello de Susi era largo, hasta su cintura. Ella tenía flequillos sobre su frente y los lados de su cabello se extendían hacia adelante. Había un peinado alto arriba de sus flequillos, y a la base de su peinado había una corona de oro bella y de medio tamaño. En el peinado de Susi habían diamantes colocados aquí y allá como si hubieran sido puestos por un joyero magistral. Cuando Susi movía la cabeza de aquí para allá, los diamantes relucían de una manera sumamente hermosa. Todo el Cielo reluce y está lleno de bellos colores vivos, colores que no vemos en este lado de la eternidad.³³ Su cuerpo era perfecto, y estaba vestida en un precioso vestido blanco y largo con una cinta de oro alrededor de su cintura.

Mi cabello era de color plata, no gris ni blanco, sino de color plata, y estaba peinado de una manera que nunca había sido peinado anteriormente. Estaba en círculos como las estatuas que uno ve de Chopin o Beethoven. El color de nuestra piel era dorado. Ambos éramos perfectos. Ella era más bella de lo que jamás se puede imaginar, y yo era más hermoso de lo que permite ser la imaginación. Hasta las cejas de Susi eran notablemente exquisitas. Sus pestañas eran gruesas y largas. Sus párpados y sus ojos tenían la forma de almendras, parecían como ojos de palomas, casi orientales; y cada aspecto de ellas era ornamental, como una muñeca estatuaría. Mis palabras nunca podrían expresar ni una fracción de la belleza gloriosa de los hijos del Señor cuando están en el Cielo. Yo hubiera podido contemplar cada parte de ella para siempre. Cada cabello de su cabeza era tan hermoso y fascinante a viva fuerza que podía mantener la atención de uno sobre él por largos e indefinidos períodos de tiempo. Nada es mediocre en el Cielo, y nada, ni aún un cabello aburre, sino que es muy absorbente y glorioso. Y todo es indestructible.³⁴ Ni aun un cabello de la cabeza pudiera ser destruido por todas las armas nucleares del universo, porque cada cabello es tan eterno como el resto del alma y cuerpo transformado.

Mi cuerpo era perfecto. Un rayo de luz brillaba de mis ojos, mostrándome que yo tendría una vista poderosa y sobrenatural en el Cielo. Cada movimiento era perfecto. Parecíamos

23. Lea el testimonio del sanamiento de Susan en la literatura titulada *Los Luchadores*. 24. Jl. 2:29, Hch. 2:17-18 25. Lea la literatura de Tony Alamo *Acusados Falsamente* 26. Ap. 11:3-4 27. Ap. 11:7-10 28. Gn. 22:18, 26:4, Mt. 1:1-17, Jn. 4:9, He. 2:16

29. Dt. 4:29, 6:5, Mt. 22:37, Mr. 12:30, Lc. 10:27 30. Jn. 11:25-26, Hch. 20:28, Ro. 8:11, 1 Co. 6:14, 20, 15:20-22, 2 Co. 4:14, Col. 1:14, 21-22, 1 Ts. 4:14, Tito 2:14, He. 9:12 31. 2 S. 22:31, Mt. 5:48, 2 Co. 5:1-2, 1 P. 1:4, 2 P. 3:13 32. 1 Co. 15:52-53, Ap. 21:24, 27 33. 1 Co. 2:9, Ap. 21:10-11, 18-21 34. Sal. 119:89, Ec. 3:14, He. 6:17-18, 1 P. 1:4

tener entre dieciséis y dieciocho años de edad; sin embargo, teníamos una dignidad y una sabiduría eterna, sin edad, y esta dignidad y sabiduría, también como la santidad se veía en cada uno de nuestros rostros. Había una aseguanza completa y un sentido de que no sólo pertenecíamos allí, sino que sabíamos que siempre estaríamos allí y que nada nos podría quitar lo que teníamos allí.³⁵ Habíamos sido completamente aceptados por Dios, nuestro Creador. Eramos como dicen las Escrituras, “Herederos de Dios y coherederos con Cristo”³⁶ para todas las posesiones de Dios, y teníamos un conocimiento total de ello.³⁷ Yo sabía que Dios estaba feliz con nosotros. El estaba enteramente complacido con nosotros por lo que habíamos hecho para El y por lo que habíamos sufrido por El mientras que estuvimos en la tierra. Era un sentido de aseguanza y bienestar que nadie en este lado de la eternidad sentirá hasta que esté allí.

Vi otra visión. Esta visión era de un perro de presa inglés durmiendo tranquilamente bajo el sol del mediodía. El se veía tan apacible, seguro, confortable, y lleno. El frente de su cuerpo estaba afuera de su perrera, y el postrero de su cuerpo estaba dentro de su perrera. La visión se extendió y vi que la coronilla de la cabeza del perro estaba removida, asemejando a la cima de una copa. Un león completamente desarrollado estaba lamiendo el cerebro fuera de la cabeza del perro. El significado de esta visión era la iglesia soñolienta y apóstata [el perro que se sienta en la iglesia pero cuyo corazón, alma, y cerebro está fuera de la iglesia].³⁸ El león representa el diablo, quien destruyó a millones de Cristianos antiguos que decidieron no servir al Señor.³⁹ Estos Cristianos prefirieron ser anti-Cristos.⁴⁰

Otra visión fue de un burro salvaje jalando con todo su poder un bocado grandísimo de pasto largo. De pronto, el pasto se salió de la tierra y el burro calló muy duro en su trasero. Esto representa a aquéllos que están hambrientos por las cosas del mundo, y a lo último caerán en el Infierno.⁴¹

Apenas que murió Susi, me di cuenta que el pastoreo de toda la iglesia había caído en mis manos. Los medios de comunicación me llamaban constantemente queriendo hacer entrevistas. Yo le dije al personal de teléfono que le dijeran que yo no hago entrevistas con los medios de comunicación inespirituales y no regenerados. El Señor me dijo, “Haz las entrevistas.” Yo le dije, “¿Cómo puedo hacerlo? Nunca jamás he hecho entrevistas. No sé cómo hacerlas.” El dijo, “Sólo actúa como tú mismo.” Le dije, “¿Que actúe como mí mismo, Señor?” El dijo, “Sí.” Le dije, “Eso es fácil.” Así que las hice.

Yo nunca quería estar en la televisión así que le oré al Señor seriamente para recibir la habilidad de escribir literatura evangélica. El me dijo que El me daría el don de escribir, pero me advirtió que sería confinante y que tendría que quedarme adentro, buscarlo, y estudiar aun más. Entonces me dijo, que si yo distribuía la literatura, ni la iglesia ni yo seríamos destruidos. Pero si no escribía ni distribuía la literatura lo suficiente, el gobierno y la iglesia uni-mundial destruiría tanto la iglesia como a mí también. Esto lo harían primeramente por sus calumnias y sus mentiras detestables. El me dijo que al distribuir la literatura, la gente que lo conoce a El sabrán que ni mi iglesia ni yo somos un culto. Ellos reconocerán que mi doctrina es según las Escrituras, pura y de la verdad del Señor; y que todas las cosas que los medios de comunicación y el gobierno estaban diciendo de Susi, de la iglesia,

y de mí, eran absolutamente falsas.

Justamente después que murió Susan, Dios me dio una visión de una de las mismas cosas que vio el profeta Daniel.⁴² Era una bestia inmensa, más espantosa que nada que jamás he visto en mi vida entera. Dentro de ella había toda maldad. La maldad horrorosa de ella estaba mucho más allá del conocimiento y el entendimiento completo de aún cualquier persona mundana, y ciertísimamente más allá del entendimiento de aquéllos que han sido regenerados, nacidos de nuevo de la resurrección de Cristo. Era tan espantosa que no la podía mirar por más de uno o dos segundos. Rápidamente declaré la sangre de Jesús en contra de ella e inmediatamente se fue.

El significado de la visión era que esta bestia representaba el gobierno y la iglesia uni-mundial que están tomando medidas espantosas para forzar a todo el mundo dentro del mal de lo que ellos llaman la ley, lo cual es exactamente lo opuesto a la ley de Dios.⁴³ Este monstruo espantoso perdona el mal que Dios condena.⁴⁴ Esta bestia espantosa es una muy viva pero espiritualmente débil. Es hecha de barro cocido y de hierro, y no durará mucho tiempo.⁴⁵ La Biblia simplemente declara que no toda la gente del mundo se unirá con este gobierno que está construido de hierro y de barro.⁴⁶ Cuando yo dije, “La sangre de Jesús sea contra ti Satanás,” la visión se desapareció inmediatamente.

Esta bestia está mostrada en el Antiguo y Nuevo Testamento como siendo débil donde el Señor habla de ella como siendo “tres espíritus inmundos a manera de ranas,”⁴⁷ y la gente pregunta “¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel?”⁴⁸

Las visiones de María son del diablo. Si usted dice, la sangre de Jesucristo sea contra ti Satanás cuando la visión de Satanás de la virgen María aparece ante usted, usted verá que inmediatamente huirá como lo hizo esta bestia espantosa ante mí.

Después de la muerte de Susan, muchos Cristianos y no Cristianos testificaron que ellos habían visto a Susan aparecerseles en visiones y en sueños, tanto cuando estaban durmiendo como cuando estaban bien despiertos. Casi todos los Cristianos testifican que ellos probaron el espíritu de estos sueños y de estas visiones, y los sueños y las visiones permanecieron, lo cual significa que eran del Señor.

Un hombre tuvo una visión de dos artículos de periódico, uno de Oklahoma y el otro de la ciudad de St. Louis. El artículo de Oklahoma mostraba un retrato de Susan parada junta a un ataúd con un estandarte diciendo, “Fraude.” En el artículo de St. Louis se creía que Susan había resucitado de entre los muertos y escribieron un relato muy positivo sobre ello.

Un hombre que estaba encarcelado en la Prisión Estatal de Boise, Idaho, y que nunca había oído de Susan, ni de mí, ni de nuestra iglesia, vio varias visiones de Susan y actualmente habló con ella en muchas ocasiones. Un día, después de regresar a su celda de almorzar, él vio un pedazo de papel con nuestro número telefónico escrito sobre su cama. Decía, “Llama a Tony” y daba el número. Después de llamar a nuestro número, él hizo muchas preguntas. Cuando le dijeron que yo era el pastor y que él podía hablar conmigo, él me preguntó, “¿Conoces a alguna mujer de cabello largo y rubio?” Le dije, “Sí, mi recién difunta esposa.” El me pidió que se la describiera. Le pregunté, “¿Por qué?” El dijo,

35. Mt. 6:20, 1 P. 1:3-4 36. Ro. 8:17 37. Gá. 3:29, Tito 3:7, Stg. 2:5 38. Pr. 26:11, 2 P. 2:22 39. 1 P. 5:8, 2 Ti. 4:17 40. 1 Jn. 2:18-19, 2:22, 4:3, 2 Jn. 1:7 41. Mt. 13:22, Mr. 10:24, Ef. 2:1-3, 1 Jn. 2:15-17

42. Dn. 7:7, 19, 23 43. Is. 24:5, Dn. 7:23-25 44. Is. 5:20 45. Dn. 2:31-34, 41-42 46. Dn. 2:33 47. Ap. 16:13-14 48. Is. 14:16-17

“Porque el espíritu de una mujer de esa descripción se me apareció en mi celda en un traje de boda. Ella me pidió que llamara a Tony y le dijera que todo está bien y que pronto lo veré de nuevo.” El nombre del hombre era Arthur Hayes.

Mi hermano Danny y yo no nos habíamos hablado el uno al otro por diez años. El me llamó por teléfono el día después que Susan murió y dijo, “Tony, ¿qué pasa?” Le pregunté, “¿Qué quieres decir con eso?” El dijo, “Susan acaba de aparecerse en mi cuarto por una visión y me dijo, ‘Danny, todo va a salir bien’.” El dijo que inmediatamente después que ella se desapareció, hubo una llamada telefónica de su esposa diciéndole que ella acababa de oír en el radio que Susan murió. Le dije, “Sí, es verdad. Ella murió anoche.”

Otro hombre encontró nuestro número escrito en una servilleta en su casa sobre su mesa. Susan se le apareció varias veces. Ella estaba vestida en el traje de boda en que fue enterrada y le estaba hablando del Señor. El llamó al número en la servilleta, y después de averiguar quienes éramos fue vencido con temor. Lloró en el teléfono diciéndonos que Dios le había mostrado todas estas cosas. El describió la iglesia y todas nuestras propiedades con detalle preciso. Varios otros hermanos y hermanas de nuestra iglesia, al igual que yo, hemos recibido muchas visiones y sueños semejantes de Susi regresando a la vida. Y en cada visión o sueño, ella estaba vestida en el traje de boda blanco en que fue enterrada.

El profeta Daniel del Antiguo Testamento vio una visión de los dos testigos de Dios. El no entendía la visión. Entonces Daniel dijo, “Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? El [Dios] respondió; Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.”⁴⁹ La visión que vio Daniel fue: “Otros dos [los dos testigos] que estaban en pie, el uno a este lado del río [en este lado del Jordán, el cual es la tierra], y el otro al otro lado del río [el cual está en el Cielo].”⁵⁰ El río Jordán simboliza yendo de esta vida al Cielo para aquéllos que están redimidos. Susan está en el Cielo, y yo he sido dejado aquí en la tierra. Ella pronto será resucitada de entre los muertos y se reunirá conmigo para que podamos cumplir el “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo,” el ministerio del capítulo once del libro de Apocalipsis.

“Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas? Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo.”⁵¹

El significado de “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo” es esto: El primer “tiempo” es de Daniel a lo último del Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento, “tiempos” se refiere a las tres etapas del tiempo de la revelación del Señor Jesucristo. El primer tiempo son los cuatro evangelios que desenmascaran a Cristo como Dios que vino al mundo como hombre en la persona de Jesucristo para redimirnos de nuestros pecados. El segundo tiempo es cuando Cristo ya no trata con la gente en persona, sino por Su Espíritu, comenzando con el segundo capítulo del libro de Los Hechos hasta el libro de Judas. Y el tercer tiempo es el libro de Apocalipsis, donde Jesús continúa tratando con la iglesia por Sus siete Espíritus, advirtiéndole a la iglesia.

Hay veintidós capítulos en el libro de Apocalipsis. El significado de “la mitad de un tiempo” es del capítulo número uno hasta el capítulo once, el ministerio de los dos testigos. También hay catorce plagas. Nuestro ministerio está después de la primera mitad, las primeras siete de aquellas plagas.⁵² Las segundas siete

plagas, la otra mitad, vienen inmediatamente después de nuestro ministerio.⁵³

El profeta Zacarías del Antiguo Testamento también recibió una revelación, una visión de los dos testigos de Dios. El lo cuenta de esta manera: Ellos estaban parados, “uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda”⁵⁴ Uno de los árboles de olivo de Dios está en este lado de la vida, y el otro árbol de olivo de Dios está en el otro lado de la vida en el Cielo. El candelabro de oro representa la vida poderosa, perpetua, y resucitada de Dios.

Naturalmente, nuestra iglesia ha conocido casi todas estas señales y maravillas milagrosas por muchos años. Ellos han visto, conocido, y oído mucho más de lo que yo soy capaz de escribir en esta breve pieza de literatura. Tomaría muchos siglos para decirlo todo en cada detalle. Nunca había recibido la idea del Señor de escribir y publicar todas estas profecías, señales, y maravillas hasta ahora. Pero el Señor me ha mandado a escribirlas, a publicarlas, y a distribuir las ahora, porque el tiempo está cerca.⁵⁵ Las visiones de Daniel, Zacarías, y el Apocalipsis no podían ser entendidas hasta el mismo tiempo del fin, el cual es ahora.⁵⁶ El Señor me ha mandado a advertirle al mundo que nosotros estamos en el mismo tiempo y tiempos donde Cristo abrirá los siete sellos que guardan las primeras siete plagas.⁵⁷ Inmediatamente después de esto vendrá nuestro ministerio, el medio tiempo.⁵⁸

Dios creó los cielos y la tierra,⁵⁹ no el sistema de este mundo, esta organización sistemática gubernamental de cada vida humana. Este sistema mundial es un sistema establecido por Satanás, no por Dios.⁶⁰ Es obvio que este sistema le pertenece a Satanás. Es obvio por su odio hacia el ministerio divino del Señor. En cuanto a eso, todos los ministerios de los profetas, Jesús, y los apóstoles fueron odiados por el sistema o el establecimiento del mundo.⁶¹

Las cizañas que Satanás ha sembrado en el mundo son los Cristianos falsos con sus falsas iglesias que le pertenecen al sistema mundial de Satanás. Satanás ha sembrado estas cizañas con el propósito de confundir al mundo acerca de lo que es la Cristiandad verdadera. Usted verá que el sistema de Satanás junto con las cizañas, los falsos Cristianos con sus falsas iglesias, nos odian más con el pasar del tiempo. Esto sólo comprueba más que nosotros somos los dos testigos de Dios, y que el mundo adora el sistema del mundo, el cual es del diablo.⁶² Esta es otra profecía cumplida de los últimos días. Las plagas pronto vendrán sobre la tierra. Otra razón que Satanás nos odia tanto es porque Dios confirma a través de nosotros que la Biblia es absolutamente la verdad mandando Sus plagas, resucitando a Susan de entre los muertos, dándole a nuestro ministerio poder por tres años y medio con los propósitos mencionados en el capítulo once de Apocalipsis, y finalmente el Espíritu de vida de Dios nos entrará, y nos pondremos en pie después de haber estado muertos en la calle por tres días y medio mientras que el mundo entero por televisión nos mira ascender al reino del Cielo.⁶³

Juan el Bautista era Elías.⁶⁴ Cuando él le negó a los judíos que él era Elías,⁶⁵ él quizás causó que millones de judíos no creyeran en el Señor Jesucristo como su Salvador personal hasta este mismo día. Ellos sabían que antes de que viniera el Mesías, Elías tenía que venir primero.⁶⁶ Dios me ha hecho saber que si yo no le dejo saber al mundo quienes somos, que ellos nunca se darán cuenta

53. Ap. cap. 15, 16 54. Zac. 4:1-3 55. Ap. 1:3 56. Dn. 12:4, 8-9 57. Ap. caps. 5, 6, 8, 9 58. Ap. 11:3-12 59. Gn. 1:1, 2:4 60. Ap. 13:1-4 61. Jn. 15:18-19, 24-25, 17:14 62. Ap. 13:3-8, 12 63. Ap. 11:12 64. Mt. 11:13-14, 17:11-13 65. Jn. 1:21 66. Mal. 4:5, Mt. 11:14, 17:10-12

dónde estamos en el tiempo. Millones, quizás miles de millones pudieran ser perdidos si yo no hiciera esto.

Dios también me enseñó lo rápido que El juzgará a los pecadores culpables, no arrepentidos. Yo estaba durmiendo. Sin advertencia y en una fracción de un segundo, mi alma fue arrancada de mi cuerpo, jalada por una abertura en algunas nubes oscuras al Cielo, entonces arrojada de regreso por medio de las nubes oscuras, a lo largo de la tierra al Infierno. No hubo tiempo para tomar un aliento, ni menos para pronunciar una palabra; no hubo tiempo ni de expresar una palabra de arrepentimiento. Yo estaba sumamente alegrado que no fui juzgado y lanzado al Infierno; porque si hubiera habido pecado en mi alma, no hubiera habido nada que pudiera haber hecho para arrepentirme. Hubiera sido demasiado tarde.

En el Antiguo Testamento, en Exodo, Levítico, y Números, es visto que el testimonio de Dios se mantiene en el mismo nivel que Su Palabra y ley. La ley fue escrita en dos tablas de piedra por Dios Mismo.⁶⁷ Estas son llamadas las dos tablas del testimonio.⁶⁸ Y el arca donde fueron colocadas las dos tablas es llamado el arca del testimonio.⁶⁹ Todo esto fue hecho por las órdenes de Dios. Por lo tanto, el mundo es mostrado cuál es el testimonio de Dios. El testimonio es la ley moral que representa el deseo del corazón de Dios al igual que los requisitos o los estándares de Dios para nosotros.

Dios se revela El Mismo, es decir, nos muestra qué clase de Dios es El. A través de todo el Antiguo y Nuevo Testamento, podemos leer y conocer cual es Su estándar perfecto. Tenemos el testimonio mostrando que cuando el estándar de Dios fue quebrado, el mundo fue ahogado con la excepción de ocho personas.⁷⁰ El mundo puede ver “que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron [porque no guardaron el estándar de Dios]. Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestos por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno [porque ellos no guardaron el estándar de Dios. Ellos no creyeron que era necesario guardar el testimonio de Dios].”⁷¹

“De la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores [las dignidades de Dios]...Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré [en vez de guardar el estándar de Dios].”⁷²

Dios nunca cambia Su estándar a través de todo el Antiguo y Nuevo Testamento.⁷³ Después de nuestro ministerio, El prometió que quemará esta tierra con todos aquéllos que rehusan arrepentirse y guardar Su testimonio, Su estándar.⁷⁴ Ha dicho el Señor: He aquí, os montes altos temblarán y los valles se hendirán.⁷⁵ Ellos se derretirán como la cera delante del fuego y la tierra será completamente hendida.⁷⁶ Y todo lo que esté en la tierra perecerá, y habrá un juicio sobre todos, cada hombre y cada mujer.⁷⁷ Pero con los justos, Dios hará paz.⁷⁸ El los protegerá también como a

los elegidos. Y la misericordia estará sobre ellos porque todos ellos [los justos] le pertenecerán a Dios.⁷⁹ Ellos prosperarán, y los justos serán todos bendecidos.⁸⁰ Dios los ayudará a todos.⁸¹ Porque la luz ha estado en ellos sobre la tierra, la luz le aparecerá a ellos durante el juicio también. Dios hará paz con ellos.⁸² He aquí, vino el Señor con Sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente.⁸³

Arrepiéntase ahora antes de que sea eternamente muy tarde.⁸⁴ El día de la ira de Dios está cerca “y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?”⁸⁵ El tiempo es la esencia. Por su propio bien, arrepiéntase. Digale esta oración a Dios ahora mismo:

MI SEÑOR Y MI DIOS, TEN MISERICORDIA SOBRE MI ALMA PECADORA. YO CREO QUE JESUCRISTO ES EL HIJO DEL DIOS VIVIENTE. YO CREO QUE EL MURIO EN LA CRUZ Y DERRAMO SU PRECIOSA SANGRE POR EL PERDON DE TODOS MIS PECADOS. YO CREO QUE DIOS RESUCITO A JESUS DE ENTRE LOS MUERTOS POR EL PODER DEL ESPIRITU SANTO Y QUE EL ESTA SENTADO A LA MANO DERECHA DE DIOS EN ESTE MOMENTO ESCUCHANDO MI CONFESION DE PECADO Y ESTA ORACION. YO ABRO LA PUERTA DE MI CORAZON, Y TE INVITO EN MI CORAZON SEÑOR JESUS. LAVA TODOS MIS PECADOS SUCIOS CON LA PRECIOSA SANGRE QUE TU DERRAMASTE POR MI EN LA CRUZ DEL CALVARIO. TU NO ME RECHAZARAS SEÑOR JESUS: TU PERDONARAS MIS PECADOS Y SALVARAS MI ALMA. YO LO SE PORQUE TU PALABRA, LA BIBLIA, ASI LO DICE. TU PALABRA DICE QUE TU NO RECHAZARAS A NADIE, Y ESO ME INCLUYE A MI. POR ESO YO SE QUE ME HAS ESCUCHADO, Y YO SE QUE ME HAS CONTESTADO, Y YO SE QUE SOY SALVO. Y TE DOY GRACIAS SEÑOR JESUS POR SALVAR MI ALMA, Y TE MOSTRARE MI AGRADECIMIENTO HACIENDO COMO TU MANDAS, Y NO PECAR MAS.

Tony Alamo Christian Ministries
P.O. Box 6467

Texarkana, TX, 75505

Twenty-four hour prayer and information line:

(479) 782-7370 or Fax to (479) 782-7406

www.alamoministries.com

El Pastor Alamo ha escrito muchas otras composiciones de literatura. Nosotros tenemos una línea telefónica de veinticuatro horas. Para recibir más publicaciones absolutamente gratis del Pastor Alamo, escribanos o llame para solicitar copias o para pedir consejo. Pida una copia gratis del libro del Pastor Alamo titulado *El Mesías*. El libro cuenta las 333 profecías del Mesías en el Antiguo Testamento. Los muchos mensajes del Pastor Alamo también están disponibles en cinta.

Aquéllos de ustedes que se encuentran en países extranjeros, nosotros les animamos a que traduzcan esta literatura a su propio idioma. Si deciden reimprimir, favor de incluir este derecho de propiedad literaria y registro:

© Propiedad Literaria diciembre, 1996 Todo derecho reservado

Pastor Mundial Tony Alamo ® Registrado diciembre, 1996

Esta literatura fue escrita en la cárcel. El Pastor Alamo, como el Apóstol Pablo, considera su encarcelamiento para Cristo como todo gozo. **ESTA LITERATURA LLEVA EL UNICO PLAN DE SALVACION.**

NO LA TIRE, PASESE LA A OTRO.

Usando la Versión Autorizada de King James [en español, la Versión Reina-Valera, Revisada en 1960], y otros textos originales.

Esta literatura está disponible en letra grande a solicitud.

67. Ex. 31:18 68. Ex. 31:18 69. Ex. 25:21-22 70. Gn. 7:1-5, 1 P. 3:20 71. Jud. 5-7 72. Jud. 8, 10-11 73. Mal. 3:6, He. 13:8 74. 2 P. 3:10-12 75. Mi. 1:4, Nah. 1:5, Hab. 3:6, Ap. 6:14, 16:20 76. Ap. 6:13-14, 16:18-20 77. 2 P. 3:10-12, Ap. 20:11-5 78. Sal. 37:37, Ef. 2:13-19

79. Sal. 32:10, Dn. 9:9 80. Dt. 28:2-10, Sal. 37:25, Pro. 10:6, 28:20, Ef. 1:3 81. Sal. 54:4, 72:12, Is. 41:14, 44:1-4, Os. 13:9, He. 13:5-6 82. 2 P. 3:13-14 83. Jud. 14-15 84. Jon. 3:8-10, Lc. 13:3, 5, Ap. 2:5, 16, 3:11, 22:12 85. Jl. 2:11